

LA (IN)COMPETENCIA PRAGMÁTICA DE PERSONAS CON AUTISMO Y SÍNDROME DE DOWN: PROBLEMAS DE COMPRENSIÓN DE ACTOS DE HABLA INDIRECTOS.

V. Flores¹

M. Belinchón

*Departamento de Psicología Básica
(Universidad Autónoma de Madrid)*

INTRODUCCIÓN

La justificación del estudio de las dificultades de comprensión de actos de habla indirectos (i.e. peticiones indirectas, ironías, chistes, metáforas, etc.) en sujetos con autismo infantil, así como la comparación de dichas dificultades con las que también presentan los sujetos con síndrome de Down en este mismo ámbito, viene fundamentada tanto, desde una perspectiva teórica como práctica. El estudio de las dificultades de comprensión de estos sujetos puede ayudarnos a comprender y a ir completando el cuadro de déficits cognitivos básicos en el procesamiento e integración de información que presentan estos sujetos y, lo que es más importante, puede ser un buen banco de pruebas para la comprobación de algunas de las predicciones más importantes que pueden derivarse de dos de las hipótesis explicativas del autismo infantil con más repercusión en el momento actual, la hipótesis de un déficit en la capacidad de teoría de la mente (Baron-cohen, 1993, etc.) y la hipótesis de un déficit en sistema de coherencia central (Frith, 1989; Frith y Happé, 1994). Asimismo, la comparación de personas autistas con sujetos con síndrome de Down que también presentan enormes dificultades en la comprensión de este tipo de actos de habla (Abbeduto et al., 1988, Beveridge et al., 1989) servirá para delimitar con mayor claridad qué déficits son específicos de cada grupo y cuáles obedecen a alteraciones en procesos básicos compartidas por ambos grupos de sujetos, aunque, puedan manifestarse en mayor o menor medida en ámbitos diferentes (p.e. en el desarrollo social en los sujetos autistas).

Por otra parte, podemos encontrar justificaciones de índole aplicada desde una óptica de intervención educativa, ya que numerosos estudios han puesto de manifiesto las dificultades que presentan los sujetos autistas con un buen nivel cognitivo y lingüístico (en cuanto a los aspectos formales o estructurales del lenguaje) con la comprensión de los aspectos pragmáticos del lenguaje (Belinchón et al., 1992; Frith, 1989; Tager-Flusberg, 1981), llegándose a afirmar en algunos casos que el verdadero déficit en cuanto al desarrollo lingüístico de estos sujetos está, precisamente, en el componente pragmático (Tager-Flusberg, 1981). Consideramos que entre las distintas habilidades pragmáticas

¹ Dirección para cualquier correspondencia: Valle Flores, Dpto. de Psicología Básica. F. de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid. 28049 Madrid.

(i.e. respetar turnos de habla, comunicación referencial, mantenimiento y cambio de tópico conversacional, etc.) la comprensión de mensajes indirectos (o intencionales) ha sido el aspecto menos estudiado hasta el momento. En nuestra opinión este estudio, no sólo resulta interesante por la complejidad en la coordinación y puesta en marcha de procesos cognitivos básicos que exige la comprensión de este tipo de actos de habla (i.e. integración de información lingüística y extralingüística, activación de esquemas de conocimiento de mundo que permitan entender la situación, descodificación del mensaje lingüístico, procesos inferenciales, construcción o activación de representaciones sobre el estado de conocimiento, creencias e intenciones del otro, etc.) sino también, porque consideramos que la dificultad para entender actos de habla como los chistes, ironías, etc. puede suponer una gran limitación a la hora de la integración social de estas personas.

De todos estos usos indirectos del lenguaje, nosotros nos hemos inclinado para la realización de un proyecto de investigación, actualmente en marcha, por la ironía, ya que, por un lado, es el menos estudiado, y por otra parte, porque su comprensión implica la puesta en marcha de ciertos procesos que, a nuestro juicio, pueden poner de manifiesto las dificultades más importantes de estos sujetos.

LA COMPRESIÓN DE ACTOS DE HABLA INDIRECTOS DESDE UN PUNTO DE VISTA PSICOLINGÜÍSTICO.

Por un lado, la comprensión de mensajes irónicos requiere la puesta en marcha de procesos de integración de tipos de información que además son contradictorias la información contextual y la información aportada por el mensaje irónico. Vamos a ilustrar este punto con un ejemplo:

“Cuando Luisa salía para su excursión a la playa y vio el cielo gris y la lluvia, exclamó:” (SITUACIÓN CONTEXTUAL)



(CONTRADICCIÓN)

“¿Qué tiempo tan espléndido”. (EMISION IRÓNICA)

Como puede verse a partir del ejemplo, para entender el sarcasmo el oyente ha de darse cuenta de la contradicción existente entre la situación y el significado literal de la emisión sarcástica.

Ackerman (1982, 1983) ha sugerido que las dificultades con los procesos de integración de información pueden estar en la base de las dificultades de comprensión que manifiestan los niños normales con este tipo de enunciados.

Por otra parte, y a diferencia de lo que ocurre con otros tipos de mensajes indirectos, como por ejemplo la metáfora (donde la dificultad fundamental no está en darse cuenta de que es un uso figurado del lenguaje, sino en extraer su significado), en la comprensión de la ironía la dificultad se encuentra precisamente en descubrir que se trata de un uso indirecto de habla, es decir, en la detección de la intención comunicativa del hablante (Winner, 1988). Por tanto, consideramos que la comparación de estos dos grupos de sujetos (i.e. autistas de buen nivel cognitivo y sujetos con síndrome de Down con retraso mental ligero) puede ser relevante para una mejor comprensión de cuáles son las limitaciones de comprensión pragmática de las personas con autismo infantil, si dichas limitaciones pueden explicarse sólo por un fallo en el mecanismo de teoría de la mente, o

sólo por una mayor debilidad en el sistema de coherencia central (Frith, 1989), hasta qué punto estos dos mecanismos pueden combinarse en el procesamiento de enunciados indirectos o mensajes intencionales (p.e. la ironía), y, lo que consideramos es un tema fundamental, y aún sin resolver, hasta qué punto estas alteraciones son o no específicas del autismo infantil, y cuáles son compartidas con otros grupos (p.e. personas con síndrome de Down).

ALGUNOS DATOS EVOLUTIVOS

Una vez expuestas las razones que nos han conducido a la realización de este tipo de investigación, pasamos a comentar de forma muy breve los resultados más importantes de los estudios sobre comprensión de mensajes irónicos en niños normales.

Los diferentes estudios varían en cuanto a la edad en la que los niños comienzan a entender mensajes irónicos, variaciones debidas en su mayor parte al uso de diferentes aproximaciones metodológicas (i.e. si se dan claves gestuales y prosódicas o no se dan, si se emplea un formato de pregunta con respuesta abierta vs elección de alternativas de respuesta, etc.); pese a ello, podemos decir que la mayoría de los autores están de acuerdo en que dicha comprensión no aparece antes de los 6 años de edad (Ackerman, 1983, 1986; Winner, 1988). Asimismo, parecen estar de acuerdo en la existencia de una secuencia relativamente estable de adquisiciones durante el desarrollo de dicha capacidad de comprensión. Así, los niños más pequeños (i.e. de 6 años), aunque con más dificultades en comparación con niños de 8, 13 años y adultos, son capaces de detectar la incongruencia entre lo que el hablante dice y la situación contextual; sin embargo, no son capaces de darse cuenta de cuál es la creencia del hablante respecto a esa situación tendiendo a pensar que el hablante cree lo que dice (Ackerman, 1983, 1986). En cuanto a la comprensión de la intención comunicativa de los mensajes irónicos los niños de 6 y 8 años tienden a pensar que el hablante está equivocado o que está mintiendo (Demorest et al, 1983, 1984).

Respecto al papel facilitador que pudieran tener las claves prosódicas en la comprensión de mensajes irónicos, los resultados de los distintos estudios no son muy concluyentes, aportando incluso evidencia contradictoria. De este modo, algunos estudios muestran que cuando se dan claves prosódicas acompañando a los mensajes irónicos, la comprensión de los mismos por parte de los niños mejora (Ackerman, 1983; Cappelli et al., 1990); sin embargo, otros estudios (ver Winner, 1988 para una revisión) aportan la evidencia opuesta, el acompañamiento de claves prosódicas no parece facilitar la comprensión de este tipo de mensajes por parte de los niños, aunque, sí parece que juega un papel en cuanto a la velocidad con la que se procesan este tipo de mensajes una vez su comprensión ha sido adquirida; así, parece ser que los mensajes irónicos que van acompañados por claves prosódicas son procesados más rápidamente que aquellos que no van acompañados por dichas claves. En lo que sí parece haber un mayor acuerdo entre los estudios existentes, es en el papel facilitador que parece ser juegan los gestos del hablante cuando acompañan a este tipo de mensajes.

Para terminar con esta breve revisión de los hallazgos más importantes en cuanto al desarrollo normal de la comprensión de mensajes irónicos, resaltaremos dos datos que resultan bastante sorprendentes; por un lado, la aparición tan tardía de esta competencia

en el desarrollo lingüístico en comparación a la comprensión de otros usos figurados del lenguaje como por ejemplo las metáforas, donde encontramos que niños de tres, cuatro y cinco años pueden manifestar comprensión de ciertos usos metafóricos (Winner, 1988). Y, por otra parte, el hallazgo de que los niños puedan llegar a entender el significado intencional de un mensaje irónico sin que hayan entendido su intención comunicativa, es decir, sin darse cuenta de que es un uso indirecto del lenguaje (Kaplan et al, 1987 (cit. en Winner, 1988)). En nuestra opinión, este último dato, que ha sido tratado con cierta indiferencia en la literatura, resulta de sumo interés ya que, la distinción entre comprensión del significado intencional versus comprensión de la intención, representa, en nuestra opinión, uno de los puntos claves para evaluar los dos modelos de comprensión actualmente más potentes en psicolingüística. El primero es el llamado modelo clásico de Grice (1975) según el cual, para la comprensión de este tipo de mensajes el oyente ha de procesar primero su significado literal, darse cuenta de que éste no es congruente con la información aportada por el contexto y, a partir de ahí, inferir su significado intencional - que en el caso de las ironías es el opuesto al literal-. Frente al modelo de relevancia propuesto por Sperber y Wilson (1986) según el cual, la clave de un mensaje irónico está en la mención de un pensamiento atribuido al hablante, por lo que para la comprensión de una ironía no sería necesario procesar su significado literal y contrastarlo con el contexto, sino darse cuenta de la actitud (o intención) del hablante ante esa situación.

COMPRENSIÓN DE IRONÍAS Y AUTISMO: HIPÓTESIS Y PREDICCIONES.

Como podemos ver, estos dos modelos sitúan la clave de la comprensión de ironías en dos aspectos bien diferentes, aunque quizás no sean tan incompatibles como se ha venido postulando en la literatura (Jorgensen et al., 1984; Happé, 1993), y, que pueden relacionarse con dos hipótesis explicativas del autismo infantil: el déficit en teoría de la mente y la hipótesis de una mayor debilidad en el sistema de coherencia central (si bien estas dos explicaciones no se han manifestado como incompatibles). Así, según la definición propuesta por Frith (1989), el sistema de procesamiento central interpreta, compara, integra y almacena las distintas informaciones que han sido previamente percibidas e interpretadas por los sistemas periféricos, que a su vez, serían como módulos muy especializados de propósito específico. Según esta hipótesis, el problema de las personas con autismo infantil estaría fundamentalmente en que no serían capaces de integrar globalmente la información, lo que repercutiría en un sesgo hacia el procesamiento de detalles (que en muchos casos serían considerados irrelevantes por un "procesador normal de información") sin tener en cuenta (ya que no hay integración) el contexto global. Según Frith (1989) y Frith y Happé (1994) este déficit podría explicar no sólo las alteraciones que presentan estos sujetos, incluyendo sus alteraciones en la competencia pragmática que, obviamente, requiere la integración de informaciones de muy diversa índole (i.e. lingüística, de la situación, sobre los participantes en un intercambio comunicativo, etc.) sino, también, ciertas habilidades especiales que presentan estos sujetos (p.e. su mejor ejecución con la tarea de figuras enmascaradas o la tarea de cubos en comparación con sujetos con deficiencia mental e incluso sus controles normales (Frith, 1989; Frith y Happé, 1994)).

Tal y como han sugerido estas autoras, el estudio de las posibles alteraciones que estas personas pudieran presentar en su comprensión de actos indirectos de habla (vg. la ironía) puede ser un buen banco de pruebas para la mejor delimitación de esta hipótesis (Frith y Happé, 1994). Además, en nuestra opinión, el estudio de dichas alteraciones pueden servir a su vez para la delimitación del alcance explicativo de los dos modelos de procesamiento de ironías antes expuestos. Así, si pudiera hipotetizarse que estos sujetos presentan un problema con la integración de la información dentro de un contexto global, y, asumimos el modelo de comprensión de Grice, podríamos predecir que las dificultades de estos sujetos con la comprensión de ironías no estaría tanto en la dificultad para descubrir la intención comunicativa del hablante, sino en dificultades que estarían en un nivel “más básico” de procesamiento, p.e. en la detección de la existencia de una incongruencia entre el mensaje del hablante y la información contextual.

Por otra parte, si asumimos el modelo de relevancia y nos situamos desde la hipótesis de que el autismo infantil presenta fundamentalmente un déficit de teoría de la mente, las predicciones serían algo diferentes. Así, tal y como plantea Happé (1991, 1993), podríamos considerar que el tipo de representación proposicional que en el modelo de relevancia se denomina como “interpretación” (i.e. un pensamiento sobre un pensamiento atribuido -al hablante-) podría equipararse con el concepto de metarrepresentación de Leslie (1987) (cit. en Happé, 1991). Este planteamiento sitúa el énfasis de la comprensión de mensajes irónicos en el descubrimiento de la intención comunicativa del hablante, por lo que las dificultades de comprensión de este tipo de mensajes por parte de personas con autismo infantil estarían explicadas por su dificultad de formarse representaciones sobre los estados mentales de los otros (i.e. por un déficit en la teoría de la mente). En un estudio empírico realizado por Happé (1993) se aporta cierta evidencia empírica favorable a este planteamiento, pues según los resultados del mismo, sólo los sujetos autistas capaces de realizar las tareas de segundo orden de teoría de la mente eran capaces de entender el significado intencional de los enunciados irónicos. Sin embargo, este estudio no descarta la posibilidad de que los problemas de comprensión de la mayoría de los sujetos autistas, y de los deficientes mentales que no eran capaces de entender las ironías, sean debidos a fallos en la integración de distintas informaciones, lo que estaría aduciendo a un fallo en el sistema de coherencia central.

ALGUNAS CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE TRABAJO.

Mediante la presente comunicación hemos pretendido poner de manifiesto la importancia de la investigación sobre los problemas de comprensión de mensajes indirectos (p.e. ironías, metáforas, chistes, etc.) que presentan los sujetos con autismo infantil y deficiencia mental (vg. síndrome de Down) de cara a la mayor comprensión del cuadro de alteraciones que presentan estas personas en su competencia pragmática, y, de cara a aportar evidencia empírica relevante para las actuales hipótesis explicativas del síndrome; la posible especificidad de estas alteraciones pragmáticas dentro del autismo en comparación con otros grupos de alteraciones del desarrollo y la posible complementación o exclusión de dos de las hipótesis explicativas de este cuadro de mayor relevancia en el momento actual (déficit en el sistema de coherencia central y un déficit en la teoría de la mente). Además, creemos que esta investigación puede ser de interés también

para una valoración empíricamente fundamentada de la potencia explicativa de dos modelos actuales de procesamiento normal de mensajes indirectos: el modelo clásico de Grice y la teoría de relevancia de Sperber y Wilson.

Por último señalar que las ideas recogidas en esta breve exposición forman parte de un estudio actualmente en marcha que constituye objeto de mi Tesis Doctoral, financiado con una beca de F.P.I. de la C.A.M., y que se integra en un proyecto más global sobre alteraciones de la comprensión en sujetos con autismo infantil y otros trastornos del desarrollo, financiado por el CIDE y dirigido por la Dra. Mercedes Belinchón, y en el que también participan Alicia Alonso, Pedro Gortazar y Marta Martínez-Palmer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABBEDUTO, L., DAVIES, B. Y FURMAN, L. (1988): "The development of speech act comprehension in mentally retarded individuals and nonretarded children". *Child Development*, 59, 1460-1472.
- ACKERMAN, B.P. (1982): "Contextual integration and utterance interpretation: The ability of children and adults to interpret sarcastic utterances". *Child Development*, Vol. 53, No.4, 1075-1083.
- ACKERMAN, B.P. (1983): "Form and function in children's understanding of ironic utterances". *Journal of Experimental Child Psychology*, Vol 35(3), 487-508.
- ACKERMAN, B.P. (1986): "Children's sensitivity to comprehension failure in interpreting a nonliteral use of an utterance". *Child Development*, Vol 57(2), 485-497.
- BARON-COHEN, S. (1993): *Autismo: Un trastorno cognitivo específico de "ceguera de la mente"*. Actas del VII Congreso Nacional de Autismo, Salamanca: Amarú Ediciones.
- BELINCHÓN, M., RIVIÈRE, A. E IGOA, J.M. (1992): *Psicología del Lenguaje. Investigación y Teoría*. Madrid. Trotta.
- BEVERIDGE, M., CONTI-RAMSDEN, G. Y LEUDAR, I. (1989)(Eds.): *Language and Communication in Mentally Handicapped People*. London. Chapman and Hall LTD.
- CAPELLI, C.A., NAKAGAWA, N., MADDEN, C.M. (1990): "How children understand sarcasm: The role of context and intonation". *Child Development*, Vol 61(6), 1824-1841.
- DEMAREST, A., SILBERSTEIN, L., GARDNER, H. Y WINNER, E. (1983): "Telling it as it isn't: Children's understanding of figurative language", *British Journal of Developmental Psychology*, 1 (2), 121-134.
- DEMAREST, A., MEYER, C., PHELPS, E., GARDNER, H. Y WINNER, E. (1984): "Words speak louder than actions: Understanding deliberately false remarks". *Child Development*, Vol 55(4), 1527-1534.
- FRITH, U. (1989): *Autismo*. Alianza. Psicología Minor.
- FRITH, U. Y HAPPÉ, F. (1994): "Autism: beyond «theory of mind»". *Cognition*, 50, 115-132.
- GRICE, H. (1975): "Logic and Conversation". En P. Cole y J. Morgan (Eds.): *Syntax and semantics, vol. 3: Speech acts*. New York: Academic.
- HAPPÉ, F. (1991): "The autobiographical writings of three Asperger syndrome adults: problems of interpretation and implications for theory". En U. Frith (Ed.): *Autism and Asperger syndrome*. Cambridge University Press.
- HAPPÉ, F.G.E. (1993): "Communicative competence and theory of mind in autism: A test of Relevance theory", *Cognition*, 48, 101-119.
- JORGENSEN, J., MILLER, G.A. & SPERBER, D. (1984): "Test of the mention theory of irony". *Journal of Experimental Psychology: General*, 113, 112-120.
- SPERBER, D. Y WILSON, D. (1986): *Relevance: Communication and Cognition*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- TAGER-FLUSBERG, H. (1981): "On the nature of linguistic functioning in early infantile autism". *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 11, 45-56.
- WINNER, E. (1988): *The point of words: Children's understanding of metaphor and irony*. Harvard University Press.